
DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL LUNES 18 DE FEBRERO DE 1811.

SAN SIMEON OBISPO Y SAN ELADIO.

El jubileo está en la iglesia de San Agustín.

Afecciones astronómicas — Sale el sol à las 6 h. 37' y se pone à las 5 h. 19'. Debe señalar el reloj al punto del medio día 12 h. 14' 25". Lugar del sol en la eclíptica 10° S. 28.º 00' 05". Idem en la equinocial en tiempo 8 h. 2' 5". Es el 23 de la luna. Sale à las 12 h. 15' madrug. y se pone à las 11 h. 35' mañ. del 16.

Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del Trocadero.

Prim. baxa à las 1 h. 38' mañ. || Seg. baxa à las 2 h. 13' tard.

Prim. alta à las 8 h. 2' mañ. || Seg. alta à las 8 h. 25' noçh.

VARIEDADES.

El valor y el arte.

Juntaos, guerreros ilustres y sereis iuvençibles. No feis todo en el valor. No confieis enteramente en el arte. Es menester unir el esfuerzo del cuerpo, à la ilustracion del ánimo. En los primeros tiempos todo lo podia el valor; en los segundos quasi todo se debe al arte. Esto dependía de que los hombres estaban entónçes mui cerca del estado salvage; y que la civilizacion ha ido haciendo grandes progresos. Hallad ahora un hombre de las extraordinarias fuerzas de un Hercules (*). Es menester buscarlo entre los sal-

(*). Hercules no es un hombre enteramente fabuloso. ca.

vagas de la Africa. La Europa no los conoce ; pero ¿ que es el valor por si solo ? cede forzosamente al arte. La Grecia toda no podria competir con las astucias de uno de nuestros ménos instruidos capitanes. Un corto número de españoles , se apodera de todo el imperio mexicano.

El hombre tosco solo conoce , solo estima el valor. Todos ceden al mas esforzado. Las primeras sociedades , no tenian conocimiento de las artes , ó eran muy limitados ; el número y el arrojo vencian , combatian á pelotones , ignoraban la formacion , la maniobra , y los movimientos en regla.

Un puñado de gente brava , grosera , y pesadamente armada ; con hondas , mazas , y lanzas acomete á otro puñado furiosamente , se mezclan unos con otros , se confunden ; combaten con obstinacion y furor , destruyen para vencer , porque un pueblo no se creia ni podia ser vencido sino quedaba enteramente derrotado.

El arte de la guerra hizo los progresos lentamente , y las invenciones de nuevo género de armas , y particularmente de la pólvora hizo mudar y olvidar quanto se habia adelantado desde los tiempos mas remotos. En aquellos tiempos los aprestos de una guerra duraban mas tiempo que en el dia se tarda en vencer. Multitud considerable de guerreros , eran seguidos de sus mugeres , de sus criados de sus riquezas , unidos tumultuosamente en un cuerpo disforme y monstruoso , caían como un impetuoso torrente sobre una nacion vecina , la asolaban , la saqueaban , la destruían enteramente. Los campos eran talados , saqueados , abrasados , y arruinados , y sus habitantes la mayor parte barbaramente

mo algunos creen : sus hazañas lo son en parte ; pero la fabula se forma sobre la verdad. El historiador filosofo , sabe fixar los limites que separan las acciones del Hercules fabuloso del verdadero.

degollados, y reducidos el resto á la esclavitud. Tal es el quadro que nos presentan las famosas conquistas de Semiramis, Sesostris, Ciro, &c. Sus exércitos se componian de millones de combatientes: ¿cómo resistir al número, en aquellos tiempos? ¿Cómo formar en un instante otro cuerpo igual? todo cedia al conquistador, por que faltaba el arte que pudiera suplir, atajar, y dar tiempo á la reunion para la defensa, y aun para rechazarlos y vencerlos.

El arte de la guerra que en los grandes imperios del Asia se mantuvo siempre en su infancia, como acabo de expresar, hizo grandes progresos, primero en Grecia y despues en Roma; pero nunca pudieran compararse aquellos conocimientos, con los presentes. Puede muy bien decirse ahora que el valor cede al arte; por que en efecto ¿que es aquel sin este? ¿que podrá todo el esfuerzo, todo el valor, toda la resistencia, y todo el sufrimiento de un enxambre de salvages, contra la fria y reglada ordenanza de nuestros batallones y esquadrones? ¿Los exércitos de Xerxes, ó de Darío, contra los del gran capitán, ó contra los de Hernán Cortés?

La invencion de la artillería ha acabado de trastornar el valor. Un débil y enfermo artillero hace caer á sus pies montones de jóvenes robustos y esforzados, y el que brazo á brazo no podría luchar sin ser vencido con el ménos robusto de la salvage tropa, la disipa, la destruye y la vence desde léjos; siembra el suelo de cáveres, por el movimiento de su brazo, que despide un trueno espantador; masas pesadas de plomo salen con una violencia increíble, se estienden á distancias prodigiosas y disipan como el humo los valientes enemigos.

Un jóven ingeniero detiene sujeta y avasalla con su talento un numeroso exército de heróes esforzados. No se mira al número ni al valor de los individuos en quanto así; el talento, las evoluciones, los ataques y aun las retiradas

son puestas en acción con tanto tino que hacen unos efectos que sobrepujan à la muchedumbre, aun que esté bien disciplinada.

No son ya nuestros exércitos una montaña de figura desigual y monstruosa compuesta de millones de individuos: son cuerpos regulares bien organizados, donde el gefe calcula con exáctitud el tiempo, y la distancia; medita los tropiezos, y los acasos: forma su plan y lo executa baxo unas reglas que raramente fallan. Se ha experimentado que las grandes masas de hombres que llamamos exércitos, suelen ser perjudiciales quando son demasiado grandes por lo difícil de evolucionar en una grande extensión de terreno, y de no tener à la vista el general en gefe, quanto ocurre para acudir à tiempo. Por esta razon se subdivide en diferentes cuerpos que obren separadamente, pero baxo un sistema adoptado por sabias medidas, siendo de este modo la guerra un calculo matemático que depende, por decirlo, asi, mas de la exáctitud y talento del que lo forma, que de la casualidad de los acontecimientos que le siguen.

NOTICIAS DE CADIZ.

AVISO. En virtud de providencia de los Sres. de la real Junta de represalias se ha mandado proceder à la venta de varios efectos que existen en el almaren que fue del nacional frances D. Guillermo Rei, calle del Baluarte n.º 123 y se hallará abierto el dia 18 del corriente y siguientes desde las 10 de la mañana hasta la una y media de la tarde.

CON REAL PRIVILEGIO.

Por D. Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno por S. M., plazuela de las Tablas.